

El “sistema preventivo” vivido por Maria Mazzarello: síntesis de bondad y firmeza

La identidad de las Hijas de María Auxiliadora (FMA), de donde deriva un peculiar estilo de relaciones típico del “sistema preventivo”, encuentra sus raíces en las opciones que preceden a la fundación del instituto.¹

Don Bosco conoció al grupo de las Hijas de María Inmaculada (FMI), gracias a la mediación de Don Pestarino, percibe la realidad de Maria Mazzarello y su sintonía con el “sistema preventivo”. En ella descubre la mujer capaz de interpretar al femenino su método.²

Algún tiempo después, ya con el instituto de las FMA, Don Juan Cagliero, director general del Instituto, busca la capacidad educativa de Maria Domenica, propuesta como superiora de la comunidad:

“Tu conoces el espíritu de nuestro oratorio, nuestro sistema preventivo y el secreto de hacerte querer, a escuchar y obedecer de los jóvenes, amándolos y no mortificando a ninguno, asistiéndolos día y noche con paterna vigilancia, paciente amor y bondad constante. Teniendo estos requisitos la buena Madre Mazzarello podemos confiar en el gobierno del instituto y en el gobierno de las hermanas. No hace otra cosa que procurar asemejarse al espíritu, al sistema y al carácter propio de nuestro oratorio, de las constituciones y deliberaciones salesianas; su congregación va a la par de la nuestra, tiene el mismo fin y los mismos medios, que ella inculca con el ejemplo, y con la palabra de las hermanas, las cuales a ejemplo de la Madre, mas que superiora, directora y maestra, son verdaderas madres a favor de las jóvenes educandas.”³

Efectivamente la sintonía con Don Bosco, y su estilo educativo, Maria Mazzarello lo había percibido desde el día en el cual, el 7 de octubre, lo había encontrado por vez primera en Mornese.

Activa FMI, había intuido que las palabras de Don Bosco eran, según la interpretación de la cronohistoria, como un “eco de algo que sentía dentro en el corazón y no sabía expresarlo, como la traducción de su mismo sentimiento, como una cosa siempre esperada y finalmente vivida”⁴.

Desde ahora María continua con mayor entusiasmo su labor educativa entre las jóvenes del taller abierto por ella y dirigido junto a su amiga Petronilla Mazzarello, en el oratorio festivo y en las diversas actividades ideadas para favorecer el crecimiento humano y cristiano de las jóvenes de Mornese. La inspiración que desde el principio ha guiado y anima su misión viene concretada por la misma Maria Domenica en un encuentro con la amiga, proponiéndole de iniciar un taller de costura: “aceptaremos cualquiera de las jóvenes que quiera aprender a coser y le enseñaremos como prioridad, recordémoslo bien, de alejarla del pecado, de hacerla buena y especialmente de

¹ Atendiendo a los testimonios del proceso de beatificación, la inspiración de educar a las jóvenes tiene raíces en Maria Domenica históricamente antes del encuentro con D. Bosco, con el grupo de las Hijas de la Inmaculada (FMI) en consecuencia con la misma Maria Domenica (Cf POSADA, Significado Della “validísima cooperatio” de S. Maria D. Mazzarello, in Id [a cura di], *Attuale perché vera*. Contributi su S. Maria Domenica Mazzarello sulle vie dell’educazione, Roma. LAS 2000).

² Don Bosco conoció en Turín varios institutos religiosos que se dedicaban a la educación de las jóvenes. No solo la marquesa Barolo y las hermanas de Santa Ana por ella fundadas, también varias familias religiosas de la ciudad. El Instituto de las fieles compañeras, las hijas del Rosario, las hermanas del Buen Pastor. En particular, Don Bosco tuvo contacto con Sor María Luisa Angélica Clarac, la cual había instituido numerosas obras a favor de los niños y de los jóvenes, entre ellos un taller y un orfanato femenino cerca del oratorio de San Luis en Puerta Nueva, gestionado por Don Bosco. El interés del fundador se centra sin embargo en el grupo de las FMI de las cuales acoge y valoriza la original experiencia que estaban viviendo en Mornese. (Cf Stella Pietro, Don Bosco *nella storia Della religiosità cattolica*. I. *Vita e opere*, ROMA, LAS 1981, 187-208; COLOMBO Antonia, *La provocazione di don Bosco per la formazione della donna*, in *Rivista di Scienze dell’Educazione* 22 [1984] 2,242-243).

³ Cagliero Juan. [*Memoria storica su Maria Domenica Mazzarello*] 1918, in AGFMA 020 04-1-01, ms. aut.

⁴ Crono historia I 149.

enseñarle a conocer y amar al Señor”.⁵ Con la dulzura, la amabilidad, el respeto por la joven por una parte, y la firmeza, la autoridad y la exigencia de la obediencia por otra, María aplica un método en perfecta sintonía con el “Sistema Preventivo” de Don Bosco.⁶ Método que para la adquisición de la finalidad que se propone, postula la creación de relaciones positivas, ricas de humanidad, respetuosa con la persona de las educandas, capacidad de convertirlo en taller de maduración humana cristiana.

En la personalidad de María Mazzarello, como señala Fernando Maccono coexiste el germen de la bondad y de la maternidad espiritual, junto a la vocación pedagógica y religiosa.⁷ Lo reconoce también Petronilla: “María atraía a las jóvenes como el imán atrae al hierro.”⁸ Su calidad humana y espiritual hacen de ella una educadora particularmente hábil y con un estilo formativo igual al de Don Bosco, síntesis equilibrada de dote personal y del laborioso desarrollo de su carácter, gracias también a la guía de Don Pestarino. Por eso mismo Alberto Cavaglia, la define como “salesiana por instinto”.⁹

Es por tanto legítimo el supuesto que las orientaciones metodológicas ofrecidos por Don Bosco a las FMI en el 1869, sean de manera intuitas, ya vividas por parte de estas jóvenes educadoras de Mornese, en particular de María Mazzarello.¹⁰

Primero de todo les pide el empeño de “formarse en un buen carácter, paciente, alegre, de forma tal que sean amables y hacer posible el vivir juntas”. Segundo, relacionarse con las jóvenes y con las familias cordialmente, con simpatía, interés por la persona y sintonía con su mentalidad partiendo de su situación real y de sus reales problemas. Conquistando la confianza de las familias y obteniendo la colaboración de los padres en referencia a la educación de sus hijos; “en las relaciones con los externos, entrar en sus vidas interesándose prudentemente de sus cosas, para acabar después con una buena palabra, exhortando a los padres a tener a los hijos lejos de los peligros”¹¹.

En definitiva ofrecer a las jóvenes una presencia educativa sostenida en el amor, más que en el temor, una presencia solícita, continua, amorosa, “no pesada ni desconfiada”, orientada a educar a las jóvenes a través de la oración, el trabajo, la recreación, “orientarlas a una piedad verdaderamente seria, combatiendo la mentira, la vanidad y ligereza”¹²

Las FMI a través también de la mediación formativa de Don Pestarino encarnan esta idea, teniendo una extraordinaria influencia sobre las gentes. Se dedican a las jóvenes con mayor continuidad respecto a cuanto se podría haber hecho si hubieran permanecido en casa con sus familiares.¹³

⁵ Ibi I 98

⁶ Cf MACCONO Ferdinando, Santa Maria Domenica Mazzarello, *Cofondatrice e prima Superiora Generale delle Figlie di M. Ausiliatrice I*, Torino, Istituto FMA 1960, 274-275.

⁷ Cf Ibi 35-36.

⁸ Ibi 67.

⁹ CAVAGLIA Alberto, *L'eredità Spirituale di Suor Maria Domenica Mazzarello*, in KOTHGASSER Alois- LEMOYNE G. Battista- CAVAGLIA Alberto, *Maria Domenica Mazzarello. Profezia di una vita*, Roma, Istituto FMA 1996, 119.

¹⁰ El 19 de Abril de 1869, Don Bosco llega a Mornese. En esta ocasión, su modo de ocuparse de las FMI fue darles unas “Reglas para las jornadas”. Un manuscrito no bien conservado, aunque Petronilla Mazzarello lo recordaba en líneas generales, y son recogidas en la Crono historia I 224.

¹¹ L. cit.

¹² L. cit.

¹³ La Crono historia anota: “van, vienen, parece de no encontrarse con nada, sus nombres son repetidos por todos, porque todos reciben de ellas algún consejo, un favor, una palabra agradable. La misma María, primeramente reservada, ahora cercana a todas las jóvenes, les pregunta, las acompaña a la Iglesia, les habla de la Virgen. [...] Destaca que no busca a las mejores como antes, ahora su preferencia son las más traviesas, después de un tiempo éstas se encarnizaban y ya no podían pasar sin imitarla” (Crono historia I 71).

¹⁴ Otro testimonio confirma la peculiaridad del estilo de relación de María Mazzarello: “ se ocupaba de todas las niñas, pero especialmente no perdía de vista a las que tenían un carácter mas despierto, a las que frecuentaban el baile y sabía que llevaban una vida un poco mas frívola. Procuraba tenerlas cerca de si, las exhortaba al bien, usaba con ellas gran caridad para atraerlas a la virtud. Ponía a su lado algunas buenas compañeras que sin hacerse notar, la cuidara y condujese al bien. Amaba indistintamente a todas las alumnas y oratorianas, bien que tuviesen modos

El amor educativo vivido por la FMI y en particular por María Mazzarello se caracteriza desde el principio por la acogida y la atención por las jóvenes más difíciles y abandonadas. Un estilo educativo señalado por su forma adecuada y el modo de hacer reaccionar el corazón de las jóvenes a través del afecto, los consejos, los reclamos, el confrontarse con los valores y la guía paciente de ellas por medio de una gradual asimilación.¹⁴

El trato cordial y amable parece ser el secreto que encariña a las jóvenes a María tanto que “no querían estar ni un solo día lejos de ella”¹⁵ Junto a la bondad, María une la autoridad tal que exige a las jóvenes diligencia, empeño, sinceridad. Amor y donación vuelven a la educadora por medio de una dinámica de reciprocidad y se transforma en apertura, confianza, docilidad de forma que se dedica a ellas con gran cuidado. Así mismo, equilibra autoridad y amabilidad, crea un clima educativo que hace evitar los castigos porque, sintiéndose amadas y ayudadas, las jóvenes corresponden fácilmente a la intervención formativa.¹⁶

Tal estilo de relación, característico de un periodo en el cual a nivel pedagógico eran difundido los sistemas educativos primordialmente basados en la rigidez y austeridad,¹⁷ es herencia de las FMI que llevan consigo cuando se trasladan en 1872 al colegio de Mornese, para el inicio oficial del Instituto de las FMA. En la primera comunidad la vida religiosa y la misión educativa se continúan y se orientan en la enseñanza de la confianza recíproca y la familiaridad. María Mazzarello, que ahora guía a la comunidad en calidad de superiora, contribuye a la creación de este clima, vigilando para evitar así las formas de rigidez o de imposición, o para que la relación esté basada en la dulzura, la amabilidad y en la alegría, según el espíritu del fundador.¹⁸

La capacidad de no hacer pesar la superioridad¹⁹ caracteriza su estilo relacional configurando así la identidad de la educadora salesiana, llamada a cuidar de las jóvenes en total “cercanía”, según lo que afirma Don Bosco en el folleto sobre el “Sistema Preventivo”²⁰ La capacidad de eliminar distancias, sin renuncia al rol educativo, es la condición básica para una correcta relación con las jóvenes. Gracias a esta cercanía surge la apertura espontánea y la confianza por parte de las jóvenes que se sienten capaces de fiarse a la educadora, consiguiendo así una eficaz asimilación

graciosos y gentiles o fuesen poco atractivos por su fisonomía y ordinarias en su trato. No tenía preferencias y si tenía alguna era para las menos dotadas por la naturaleza o la fortuna y, en especial, para las más necesitadas especialmente, así como por las huérfanas, a las que seguía sin perderlas nunca de vista.

¹⁴ Otro testimonio confirma la peculiaridad del estilo de relación de María Mazzarello: “se ocupaba de todas las niñas, pero especialmente no perdía de vista a las que tenían un carácter más despierto, a las que frecuentaban el baile y sabía que llevaban una vida un poco más frívola. Procuraba tenerlas cerca de sí, las exhortaba al bien, usaba con ellas gran caridad para atraerlas a la virtud. Ponía a su lado algunas buenas compañeras que sin hacerse notar, la cuidara y condujese al bien. Amaba indistintamente a todas las alumnas y oratorianas, bien que tuviesen modos graciosos y gentiles o fuesen poco atractivos por su fisonomía y ordinarias en su trato. No tenía preferencias y si tenía alguna era para las menos dotadas por la naturaleza o la fortuna y, en especial, para las más necesitadas especialmente, así como por las huérfanas, a las que seguía sin perderlas nunca de vista.

¹⁵ Crono historia I 134.

¹⁶ Testimonio: “María les reñía si así lo merecían, pero después de la riña y hacerles entender el mal cometido, se querían como antes y no conservaban ninguna rencor. No se hablaba más de lo ocurrido y se vivían como si nada hubiese ocurrido. Siempre era del mismo humor, no recordamos de verla enfadada, malhumorada, aunque nosotras jóvenes no le dejábamos ocasión de estarlo”. (Ibi 123).

¹⁷ Pedro Braido pone en evidencia como los sistemas pedagógicos más austeros y exigentes fundan y justifican sus métodos apuntando directamente sobre las metas a alcanzar, y por eso miran a los jóvenes como los adultos del futuro, y a tratarlos en consecuencia como tales desde el inicio de sus vidas. De aquí vemos que las leyes y las medidas disciplinarias son responsabilidad fuertemente ligadas a personas de estilo militar. En la fundaciones de las obras educativas, también para aquellas directamente de las FMA, Don Bosco propone el método y orientación familiar, centrado más bien en el joven y los límites de la edad, por tanto, centrado sobre la asistencia asidua y amable de parte del educador que “paternalmente” o “maternalmente” está presente, aconseja, guía y sostiene (Cf BRAIDO, *Prevenire non reprimere* 7-8)

¹⁸ Cf MACCONO, Santa I 289.

¹⁹ Cf CAVAGLIA, *L'eredità spirituale* 129 e Colli, *Contributo di don Bosco e di madre Mazzarello al carisma di fondazione dell'Istituto delle FMA*, Roma, Istituto FMA 1978, 113-140; ID., *Lo spirito de Mornese. L'eredità spirituale de S.M. Domenica Mazzarello*, Roma, Istituto FMA 1981, 134-144.

²⁰ Cf BOSCO, *Il sistema preventivo*, In BRAIDO Pietro (a cura di), *Don Bosco educatore, Scritti e testimonianze*, Roma. LAS 1997, 264 (se citará DBE).

de los valores. Su acción educativa es claramente con una finalidad y orientada a hacer crecer las condiciones para que las jóvenes puedan estar abiertas para un camino de maduración.

La maternidad educativa de Maria Domenica Mazzarello

Según la afirmación hecha ya de Don Bosco, María Mazzarello, “tiene el secreto de hacerse amar, amando a todos y no mortificando a ninguno”²¹, tal secreto consiste en una vocación pedagógica que deriva de una llamada divina y de evidentes dotes pedagógicas, maduras y experimentadas a contacto con la pobreza de la juventud de Mornese. Su arte de expresar un amor delicado y fuerte, hace potenciar las capacidades de cada persona. Ella sabe por experiencia que si quiere educar debe hacerse amar de las jóvenes, porque así pueden encontrar un modelo propositivo y atrayente, para orientarlas al bien.²²

María estaba dotada de esta capacidad de dejarse amar desde los primeros inicios del taller en el cual “unía rectitud y dulzura, y era amadísima por las jóvenes haciéndose amar y temer a mismo tiempo”²³, y ahora esta actitud madura y llega a la plenitud de maternidad espiritual a través del desarrollo de su responsabilidad de educadora y de formadora de educadoras. De todas formas ella se mantenía como la última de las hermanas, y era consciente de la exigencia de su responsabilidad de animación y de guía que asume con responsabilidad y coherencia.²⁴

Su modo de gestionar la comunidad descubre el carácter de una presencia vigilante y buena, flexible y atenta a las necesidades de cada una, del mismo modo de una familia donde la convivencia es basada en la dulzura, la amabilidad y la alegría. La suya puede ser definida una “maternidad atenta a la vida y al crecimiento”,²⁵ que se expresa a través de un trato de amor personalizado, el cual apunta a la meta de la educación integral, recorriendo el camino del respeto y la individualidad en el estímulo del crecimiento interior. Su modo de ser educadora se traduce en una maternidad que cuida del otro, de sus necesidades físicas, afectivas, morales y religiosas.

Las cartas de María Mazzarello son ricas de expresiones que describen tales atenciones: “Diga a la madre que no esté triste, que hacemos todo lo posible por cuidarla y hacerla crecer sana y santa.”²⁶ Afirmación que encuentra después en los hechos concretos de la vida cotidiana en la cual ella se encuentra atenta y cercana a cada persona. “Como Don Bosco con los jóvenes, así María Mazzarello recibía a las alumnas con amabilidad, les hacía hablar mucho, les dejaba decir todo lo que querían, les escuchaba con paciencia, buscaba todas las formas para calmar el dolor de la separación de los parientes, era verdaderamente madre”.²⁷

Es una atención que va a los pequeños detalles y se da cuenta de todo, como de la pequeña alumna que tenía los pies helados, y va a la cama con los zapatos, ella dándose cuenta, cura sus pies y se los venda.²⁸

²¹ Cf MACCONO, *Santa* I 274.

²² CAVAGLIÀ, *Il carisma educativo di S. Maria Domenica Mazzarello* in POSADA María Esther (a cura di), *Attuale perché vera. Contributi su S. Maria Domenica Mazzarello*, Roma, LAS 1987, 136.

²³ Cf MACCONO, *Santa* I 123.

²⁴ Esta confirmación de su actitud de querer ser ayudada en practicar primeramente ella lo que debe enseñar a las otras es una insistencia en sus cartas s. (cf MAZZARELLO Maria Domenica, *La sapienza della vita. Lettere di Maria Domenica Mazzarello. A cura di María Esther Posada – Anna Costa – Piera Cavaglià*, Torino, SEI 1994³, Lettera 3,5. [Se citará L seguido por el número de la carta y del párrafo]).

²⁵ *La proposta di educazione preventiva delle Figlie di Maria Ausiliatrice. Eredità e prospettive*, in CAVAGLIÀ Piera – CHANG Hiang-Chu Ausilia – FARINA Marcella – ROSANNA Enrica (a cura di), *Donna e umanizzazione della cultura alle soglie del terzo millennio. La via dell'educazione. Atti del Convegno Internazionale e Interculturale promosso dalla Pontificia Facoltà di Scienze dell'Educazione "Auxilium" Collevaenza, 1°-10 ottobre 1997*, Roma, LAS 1998, 363.

²⁶ La Madre hace esta afirmación en referencia a una alumna, Clementina, la más pequeña de las tres sobrinas de Don Bosco, Francisco, hijo del hermano José (Cf L 10,2)

²⁷ MACCONO, *Santa* I 417.

²⁸ Cf *ibi* 418.

Si inicialmente María Mazzarello acepta el deber de superiora con titubeos y lo asume solo por humilde obediencia, en seguida ella entra en el rol revistiéndolo de una amabilidad dulce y firme, que siempre fue su característica personal. Progresivamente ella llega a declararse, como expresa en las cartas a las hermanas, “aquella que tanto os ama en el Señor”²⁹ y está “dispuesta a hacer lo que sea “para el bien de ellas”.³⁰ Es un comportamiento de genuina oblatividad y don de si que se manifiesta por todas, hermanas y jóvenes, y por cada una en un modo individualizado.

Tal estilo de intervenciones se revela particularmente eficaz con las jóvenes más difíciles con las cuales es necesario el ejercicio de la confianza y de la paciencia. Son emblemáticos los casos de María Belletti³¹ y Emma Ferrero.³² La Madre conquista la confianza de ambas rodeándolas de cuidados y atenciones, a pesar de la aparente cerrazón. Evita el usar la autoridad y el recato afectivo para obtener un cambio en su actitud, y espera que para las jóvenes llegue el justo momento en el cual cumplir con libertad las elecciones personales.

El afecto, la estima y la paciencia de María Mazzarello caracterizan su modo de amar y de educar, ya sea a las jóvenes o a las hermanas. Es capaz de comprender con profundo realismo la fragilidad de la naturaleza humana que tiene necesidad de constante compasión y benignidad, como también de sostén y claridad para no ceder a los impulsos del amor propio y a la tendencia de hacer recaer sobre los otros las consecuencias desagradables de las propias acciones.³³ Esto es también el estilo con el cual la Madre forma a las hermanas educadoras orientándolas a “hacerse amar más que temer”, fundamentando sus vidas sobre una convivencia que asuma los valores de la alegría, la sinceridad, la apertura, la familiaridad y la amabilidad.³⁴

Toda la comunidad es por tanto protagonista de este camino formativo y al interno del mismo, María Mazzarello, como resalta Mario Midali, es “fundadora y creadora”³⁵ de la experiencia salesiana al femenino, justo por su modo afable y al mismo tiempo capaz de educar a las personas en el respeto y en la libertad, unido a la claridad en la propuesta de valores, vividos antes de ser proclamados. La grandeza de corazón y de mente que fundamentan su maternidad educativa pueden ser sintetizados en una frase de su epistolario: “haced con libertad todo aquello que requiera la caridad”³⁶ El amor auténtico y genuino se expresa así en la intervención de educadoras que, en colaboración con otros, realizan a partir de las capacidades propias de cada persona, activándolas a través de la bondad, la confianza, la firmeza y orientándolas hacia un crecimiento integral.

²⁹ L 66,6 .

³⁰ Cf L 55,10.

³¹ Cf Cronistoria li 129-131.

³² Cf *ibi* 295.297.298.310.331. María y Emma eran mayores que las otras muchachas y habían llegado a Mornese para prepararse al examen magistral. Provenían de familias en las cuales no faltaban las dificultades económicas y los conflictos, no habían elegido personalmente ir a Mornese y no querían ni mucho menos permanecer allí. El estilo de vida simple y pobre de la comunidad les molestaba y ellas reaccionaban con comportamientos desagradables y maleducados.

³³ Cf Cronistoria III 149..

³⁴ Cf *ibi* l 225.

³⁵ Midali Mario, *Il significato del Titolo di Cofondatrice*, Roma Las 1982, 101.

³⁶ L 35,3.